

GEORGE SAND, UNA MUJER DE NOVELA

GEORGE SAND, A WOMAN OUT OF A NOVEL

LILIA ELISA CASTAÑÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO - ARGENTINA

Resumen: George Sand, célebre escritora francesa del siglo XIX, fue admirada por su carácter indómito y su talento innegable. Publicó un gran número de novelas, obras de teatro, cuentos, artículos y críticas. De esta vasta producción se destaca *Historia de mi vida* como testimonio de vida y, al mismo tiempo, como documento histórico y social.

Palabras clave: George Sand – Mujeres – Literatura francesa – Siglo XIX.

Abstract: George Sand, 19th century French writer was admired for her indomitable character and her undeniable talent. She published a great number of novels, plays, tales, articles and critics. From this vast production *History of my Life* can be singled out as a testimony of her life and, at the same time as a historical and social document.

Key words: George Sand- Women- French literature- 19th century.

Amandine Aurora Lucie Dupin, es el nombre real de la célebre escritora francesa del siglo XIX, conocida por su seudónimo, George Sand, admirada por su carácter indómito y su talento innegable.

Todo en ella parece extraordinario, incluso sus orígenes. Por parte de padre descende de la aristocracia, hija de un teniente patricio, pariente del rey polaco Augusto II, mientras que su madre, una campesina modesta, solo es una bohemia de vida disipada. A los nueve años y ocurrida la muerte de su

padre comienza a vivir en la hermosa mansión solariega que la abuela paterna posee en Nohant en la región francesa de Berry. En aquellos días de infancia, el tiempo transcurre entre lecturas y cabalgatas a campo traviesa que excitan su amor por la literatura y su sed de libertad e independencia.¹

Muy joven, a los 18 años se casa con el barón Casimir Du-devant, de cuya unión nacen dos hijos, Maurice y Solange. Pero su matrimonio es un fracaso y al cabo de nueve años de dura convivencia decide separarse. En ese momento, sola y sin dinero, se lanza a escribir. *Me embarco en el tempestuoso mar de la literatura. Hay que vivir*, dijo al llegar a París. Allí comienza a redactar artículos para los periódicos.

Su primera novela, *Rosa y Blanco*, escrita en colaboración con su amante el joven literato Jules Sandeau y firmada con el nombre Jules Sand resulta un éxito. Para la segunda novela *Indiana*, ya había terminado su relación y escribe sola. Por consejo del editor, esta vez firma con el seudónimo George Sand y desde entonces todos la llamaron así, incluso sus hijos.

Por aquellos tiempos, frecuenta un círculo de relevantes artistas y tiene entre sus amigos a muchos de sus ilustres contemporáneos. Las relaciones amorosas se multiplican, algunas de ellas con hombres célebres como el escritor Alfred de Musset, el pintor Eugène Delacroix y el músico Frédéric Chopin. Al escándalo que provocan sus amoríos, reales o inventados, se suma su insolencia en el vestir. Le encanta usar pantalón, levita, sombrero y hasta ¡fuma cigarros! sin que ello atente contra su extraña belleza y su feminidad. Las vestimentas masculinas le permiten descubrir espacios anteriormente vedados, lugares a los que las mujeres de su clase no tenían acceso: *La vida se me revelaba bajo esa ropa prestada, dándome la posibilidad de ser lo bastante hombre como para observar un medio social que de*

1 Nohant es una finca del siglo XVIII, que fue adquirida en 1793 por la abuela de la escritora, Mme. Dupin de Francueil. En la actualidad es un museo histórico.

otro modo hubiese estado cerrado para siempre, nos explica en su autobiografía. (Sand 1990:95)

Estas actitudes masculinas, obviamente muy criticadas por sus contemporáneos, no le hacen olvidar su esencia femenina. Y es así que adelantándose a su época, George Sand aboga por la igualdad de los sexos y defiende incesantemente el derecho de la mujer sobre sus bienes e incluso sobre sus propios hijos, reclama con firmeza la igualdad civil, la igualdad en el matrimonio, más aún, la igualdad de la mujer en el seno mismo de la familia. Estas reivindicaciones están en estrecha relación con la importancia que la autora atribuye a la educación y a otro bien muypreciado, la libertad. Por sus profundas convicciones feministas rechaza la posibilidad de entrar a la Academia Francesa y se niega a ocupar cargos políticos.²

No obstante incursiona en la política, socialista y republicana- sin dejar de ser profundamente religiosa- no desatiende su compromiso social, se preocupa constantemente por los oprimidos y ayuda a todo aquel que lo necesite con la generosidad sin límites que le valió el apelativo de “Nuestra Señora del Buen Socorro”. Participa en la Revolución de 1848, llena de ideales, con la esperanza de un mundo más equitativo y solidario. Partidaria de cambios pacíficos, se siente perturbada por el odio y la violencia: *Mi pasión no es la política, yo sólo tengo pasión por la ideas* y hasta la más acertada no justifica derramar una gota de sangre. En una carta que escribiera a un joven poeta afirma: *Aprendamos a ser revolucionarios obstinados y pacientes, jamás terroristas*. (Sand en Vermeylen 1980:98 y 112)

Desilusionada por los resultados de la revolución de 1848, decide volver a Nohant, que sería su exilio voluntario. En este período escribe obras de carácter más realista basadas en la vida campestre, ambientadas en la naturaleza idílica del valle Negro

2 Nunca aceptó cargos políticos porque sostenía que no estaban dadas las condiciones sociales ya que consideraba que la mujer continuaba relegada a un segundo plano en el matrimonio e incluso al interior de su propia familia.

como por ejemplo: *Los maestros soñadores* (1853), *La Petite Fadette* (1849) o *Jean de la Roche* (1860).

A pesar de su alejamiento de París, nunca corta los lazos con sus célebres amistades, Victor Hugo, Théophile Gautier, Honoré de Balzac, entre otros, la visitan asiduamente en su mansión de Nohant y mantienen correspondencia en forma continua. Dicha correspondencia alcanzó los veinticinco volúmenes.

Trabajadora infatigable, su pluma da vida, con un ritmo vertiginoso, a un gran número de obras de tono diferente. *Indiana* (1832) y *Valentine* (1833) son un claro ejemplo de novela romántica tan de moda en aquellos días. Pero si bien en sus comienzos escribe, con gran éxito, novelas de amor, años más tarde, con un estilo más comprometido, expone sus ideales socialistas y humanitarios en novelas como *Consuelo* (1842) y *La charca del diablo* (1846) hasta convertirse en una ardiente acusadora de la situación social y política de la Francia de la Restauración, tanto, que termina siendo excomulgada. George Sand abogó a gritos por la democratización de la sociedad en una época en que la mujer, relegada, callaba. Escritora prolífica compone más de un centenar de novelas, numerosas obras de teatro y un sin fin de artículos y críticas para diarios y revistas. Incluso recopila los cuentos que inventaba para sus nietos antes de acostarlos en *Cuentos de una abuela*, en 1873, ya que a pesar de su agitada existencia nunca descuidó la educación de sus hijos e incluso participó en la de sus nietos.

De su vasta producción literaria se destaca su autobiografía como testimonio de vida y como documento histórico social. *Historia de mi vida*, título de su obra, es considerada, a pesar de sus diferencias, fundadora del género junto a las *Confesiones* de Jean-Jacques Rousseau, las *Memorias de Ultratumba* de Chateaubriand y *la Vida de Henry Brulard* de Stendhal. Hacía varios años que George Sand acariciaba la idea de escribir sus

Memorias. Si bien antes de su redacción, ya había publicado algunas obras de carácter personal que contenían elementos biográficos como *Sketches and hits* (1820), *Diario Íntimo* (1834), *Cartas de un viajero* (1837) y *Ella y Él* (obra de ficción en la que la autora está presente como personaje). En 1847 comienza a dar forma a este proyecto que luego abandonará, para finalmente concluirlo, después de un largo tiempo de redacción, en 1855. Son siete años de trabajo y 1500 páginas.

Esta obra monumental es publicada primero en el diario *La Presse*, en entregas semanales, en 138 números entre octubre de 1854 y agosto de 1855. La autobiografía está dividida en 5 partes, a saber:

* *La historia de una familia, de Fontenoy à Marengo*: la escritora se expone sobre la historia de su padre y de su familia paterna. Esta primera parte es muy importante porque según la autora, no podría haber trazado el itinerario de su vida sin contar y hacer comprender la de sus padres.

* *Mis primeros años (1800-1810)* cuenta la historia de amor de sus padres, valiéndose de la correspondencia que ambos mantuvieron, la felicidad de la autora junto a su madre, la admiración de la pequeña por ella, el viaje a España y la muerte de su progenitor.

* *De la infancia a la juventud (1810-1819)* relata el abandono de su madre, la relación compleja que la une a su abuela, la hostilidad entre ambas mujeres, su vida en Nohant, en ese paraíso salvaje que ella llama Valle Negro y su entrada al convento.

* *Del misticismo a la independencia (1819-1832)* describe sus años en el convento, la enfermedad y muerte de la abuela, su sentimiento de libertad, la vida en París cerca de su madre, la difícil relación que las une, su casamiento, el nacimiento de sus hijos, la ruptura con su esposo, su partida

nuevamente hacia Paris.

* *Vida literaria e íntima (1832-1850)* es la última parte y constituye un resumen de su vida como escritora.

Historia de mi vida es una biografía asumida en la que George Sand se compromete, en una suerte de pacto con el lector, a contar su vida de la forma más honesta y verídica posible. Si bien la obra presenta algunas libertades con respecto a la cronología de los hechos o de lugares, la narración es valiosa en cuanto refleja el sentir de la autora, quien se justifica diciendo que hay algunas imprecisiones en su memoria. Según el ensayista Maurice Toesca: *el acomodamiento de los hechos tiene un significado, el escritor da la imagen que según él lo representa más fielmente.* (Toesca 1980:123) Aunque ésta no sea exacta, es su verdad y esto hace a la riqueza del escrito. Por otra parte, resulta casi imposible conocer hasta qué punto el relato nos transmite una verdad objetiva. Esto es, en el momento en que adquiere importancia en el discurso el propio sujeto narrador, es difícil discernir en que punto de la narración entra en juego la invención y en cual solo se describe la realidad, cuál es el lugar en el que se habla tan sólo de lo que se vivió, y cuál es aquél en el que prima la vivencia, el juicio o los prejuicios de la escritora, si es que existe ese punto de diferenciación.

Nos preguntamos si la autobiografía es en cuanto forma procedente del *yo*, un lugar en el que se abre paso la posibilidad de la ficción como defienden Nietzsche, Derrida o Barthes, o es un lugar en el que el *yo* pacta la verdad de su discurso como sostienen Lejeune o Starobinski. El problema es que la autobiografía se basa fundamentalmente en el hecho de que la vida de un autor resulta inaccesible para alguien más que no sea él mismo, y, en la medida en que se escribe desde ese lugar inaccesible, el de la subjetividad, el de la parte íntima de la misma, el espacio de la ficción se abre, la autobiografía se convierte en un género que se sitúa entre la verdad y la ficción.

Historia de mi vida es una autobiografía original por varios aspectos: uno de ellos es la utilización –juzgada por muchos como excesiva– de la correspondencia. George Sand sostiene que el relato de su vida no puede ser entendido sin un contexto, de ahí la importancia que le asigna a la historia de generaciones pasadas y presentes. Es su entorno que se revela y es en él que su vida se carga de un sentido extra y se colorea con distintos matices. Por otro lado, su autobiografía se vale de una narración histórica, transcribe cartas fechadas en las que ella se erige en heroína. Este recurso epistolar es especialmente utilizado en la primera parte, cuando describe la vida de su padre y de su familia. La escritora emplea toda una estrategia para permitirnos enlazar la descripción de su vida con las vidas de generaciones pasadas.

Frente a la crítica por la importancia asignada a los relatos de la infancia y de su familia, la narradora insiste sobre el hecho que: *No podría haber contado mi vida sin haber contado y hecho comprender la de mis padres.* (Sand 1990:89)

Su obra presenta un gran interés histórico, la autora se documenta con el general Exelmans, con los historiadores Mignet y Henri Martin, cita procesos verbales (I:3), la vasta correspondencia acumulada le permite reconstruir el entorno social de su padre, parte de la historia de Francia cobra vida a través de su relato: la Terreur (I:3), Marengo (I:14) o Austerlitz (II:10). A esto, se suman observaciones y testimonios que va recogiendo en sus numerosos viajes sobre diversos aspectos sociales como la gastronomía gascona (IV:2) y el folklore berrichon (III:9), abundan las anécdotas, las digresiones y la retrospectiva (IV:4; IV:12). La historia literaria tampoco es olvidada y así, muchos de los grandes escritores y artistas de la época desfilan por su relato.

George Sand justifica la iniciativa de escribir una autobiografía expresando su convicción sobre la utilidad de sus *Mémoires*. Por un lado, resalta la necesidad y la importancia de

profundizar en el conocimiento de sí misma: *Me prometí que no moriría sin hacer antes lo que siempre aconsejé hacer a los otros: un estudio sincero de mi propia naturaleza y un examen cuidadoso de mi propia existencia.* (Sand 1990:113) Por otro lado, no descarta la utilidad que su trabajo pueda tener para otros, como enseñanza o como guía o quizás, porque no, como consejo. Se trata de un intercambio de confianza que realiza con su lector Para ella esta autobiografía representa una cuestión de solidaridad universal: *Escapen al olvido, todos Ustedes que tienen en la mente algo más que la noción limitada del presente aislado. Escriban su historia, ustedes que han comprendido su vida y buceado en su corazón.* (Sand 1990:157)

George Sand argumenta también su deseo de re-establecer una imagen muchas veces deformada por tantas otras biografías. La escritora permanece discreta sobre su vida sentimental- lo que no deja de decepcionar a sus lectores ávidos de encontrar detalles escándalos sobre sus relaciones amorosas- y se toma ciertas libertades al momento de describir la realidad, algunas confesadas, otras no: *Debo comenzar por decir claramente que quiero callar pero no arreglar ni disfrazar muchas circunstancias de mi vida.* (Sand 1990:77)

Como mujer comprometida no deja de meditar sobre el devenir de la sociedad, el papel de la religión y la condición femenina. Las reflexiones morales sobre la amistad (IV:13), el amor maternal, la pasión y el matrimonio (V:7) no faltan en la pintura que realiza de una mujer en busca de su identidad. Su autobiografía se convierte en un puente construido hacia el otro, para ir más lejos en ese conocimiento esencial del otro y de ella misma.

Historia de mi vida presenta el entrecruzamiento entre la ficción y la biografía es un documental de hechos históricos y familiares. Así, George Sand se distingue por su lucha en pos de la libertad de pensar, de hacer, de existir, pero esencialmente por haber ejercido esas libertades. Transgrede todos los convencionalismos, provoca escándalos, estupor, rechazo, pero al

mismo tiempo, sabe ganarse el amor, el respeto y la gloria. Su amigo Flaubert, quien admiraba su valentía y su fortaleza, dijo de ella: *¡Pobre de esta gran mujer; conocerla como yo la conocí, es haber comprendido la calidad femenina de este gran hombre, la inmensa ternura de este genio!*

Su autobiografía *Historia de mi vida* afortunadamente nos devela alguna de las múltiples facetas de esta mujer singular cuyo coraje, pasión y determinación le permitieron experimentar una vida de novela.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARRY JOSEPH (1982), *George Sand et le scandale de la liberté*, Paris, Seuil
- BOURNEUF, ROLAND Y RÉAL OUELLET (1972), *L' univers du roman*, Paris, Presses Universitaires de France.
- SAND, GEORGE (1990), *Historia de mi vida*, Barcelona, Parsifal.
- TOESCA, MURICE (1980), *Le plus grand amour de George Sand*, Paris, Albin Michel.
- VERMEYLEN, PIERRE (1984), *Les idées politiques et sociales de George Sand*, Bruxelles, Ed. de l'Université de Bruxelles.